

LA RADIO COMO MEDIO DE REINserCIÓN SOCIAL AL ALCANCE DEL EDUCADOR SOCIAL. EXPERIENCIA EN LA PRISIÓN PROVINCIAL DE BURGOS.

Roberto Díez Sierra, Licenciado en Filosofía y Letras (Pedagogía) y Profesor de Educación Social de la Facultad de Humanidades y Educación Social de la Universidad de Burgos.

Rafael Calvo de León, Licenciado en Filosofía y Letras (Pedagogía) y Profesor de Educación Social de la Facultad de Humanidades y Educación Social de la Universidad de Burgos.

En esta comunicación expondremos la experiencia llevada a cabo en la Prisión Provincial de Burgos, durante las prácticas de Educación Social, a lo largo de los meses de Mayo y Junio de este año.

Partimos de que las instituciones penitenciarias funcionan como un método social de reclusión y reinserción del delincuente, no sólo como lugares en los que hay que pagar una pena legal.

Se da un denominador común en la mayoría de los casos: haber nacido, crecido y vivido en zonas de escasez, pobreza y marginación. Detrás de la comisión de muchos delitos existen varias causas: una educación deficiente, tanto humana como intelectual, falta de prevención, fracaso escolar, paro, familias desestructurales, bolsas de pobreza, etc.

Analizando los resultados obtenidos por dichas instituciones podemos afirmar que la cárcel es un fracaso ya que un 72% de los internos son reincidentes.

Teniendo en cuenta todo esto, se empiezan a buscar las causas: malas condiciones de las cárceles, la droga, los tratamientos de reeducación que no funcionan, los profesionales que no pueden abarcar todo el trabajo, ... , pero sobre todas destaca la visión tan negativa que la sociedad tiene de un preso; esto hace que la reinserción sea muy difícil, ya que encuentran todas las puertas cerradas cuando terminan sus condenas. Con esta causa como telón de fondo, empezamos a elaborar el proyecto que después presentaríamos al Director y al Equipo de Tratamiento de la Prisión, así como a la emisora radiofónica Radio Castilla - Cadena Ser de Burgos.

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO:

Se pretende elaborar un programa de radio desde la prisión en la que participen, de forma voluntaria, tanto los internos, como el equipo de tratamiento, así como los educadores sociales que están realizando el PRACTICUM II.

Sabemos que la sociedad en general, muestra una actitud negativa; quizás el miedo a lo desconocido impulse a la masa social a ignorar la existencia de miles de personas privadas de libertad, aislándolas más y más, adoptando la postura más cómoda. También sabemos que en el interno se produce el llamado "*miedo a la libertad*".

Con dicho programa se daría a conocer a la sociedad la realidad que se vive en la prisión, se conocería el aspecto humano de la misma y así, a partir del conocimiento, la reflexión y el entendimiento, se alcance una conciencia social de no exclusión y de responsabilidad compartida por todos. Además, se cubrirán algunas necesidades de comunicación de los internos, al darles la oportunidad de expresar sus ideas, pensamientos, sensaciones, sentimientos; de exponer su punto de vista, de explicar la situación en la que viven. Se les daría la oportunidad de defenderse ante la opinión injustificada de la sociedad, que les condena al olvido, poniendo más que barrotes, un muro de silencio entre ambos. Podría incluso, iniciarse un diálogo entre los dos lados del muro.

Debemos ver, en fin, este proyecto como un medio que favorecería la integración de los internos a través de la concienciación social, acercándonos el aspecto humano de la cárcel.

De esta forma, seguiríamos la nueva línea filosófica de apertura hacia la sociedad que se pretende desde la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.

OBJETIVOS DEL PROYECTO:

Los objetivos del proyecto son los siguientes:

- 1.- Sensibilizar a la sociedad como cauce que favorezca la reinserción.
- 2.- Dar a conocer la realidad del centro penitenciario de Burgos (actividades, funcionamiento, ...), acercando así esta institución cerrada al resto de la población.
- 3.- Facilitar la expresión de las personas internas, de sus expectativas, tanto personales como laborales, y cómo se sienten en privación de libertad.

4.- Conocer cuáles son los distintos puntos de vista de los profesionales que se encargan del tratamiento: psicólogos, criminólogos, educadores, ...

5.- Posibilitar el contacto directo entre el mundo exterior y la población reclusa, a través de la comunicación radiofónica.

6.- Despejar ciertas inquietudes y/o curiosidades que la prisión suscita en el resto de la población.

7.- Servir de ejercicio terapéutico durante la preparación del programa.

CONTENIDOS:

Los temas a tratar estarán de acuerdo con los intereses de los participantes siempre que estén en consonancia de los objetivos apuntados:

- Vida en la prisión: actividades que se realizan, trabajo, relación con los compañeros y con los profesionales, etc. Dentro de este punto los internos podrían explicar cómo transcurre un día normal en la prisión.
- Vida anterior, tratando principalmente los problemas que han podido motivar su situación actual (drogodependencia, paro, situación familiar, etc.).
- Expectativas del recluso: cuáles son sus aspiraciones, proyectos, temores, ... ante el futuro en libertad.
- Visión de la sociedad por parte de los internos: el síndrome del *"miedo a la libertad"*; qué esperan de ella.
- Explicación por parte de los profesionales del equipo de tratamiento del trabajo que realizan; cómo responden los internos; problemas con los que se encuentran (la burocratización); la infraestructura, la masificación de las prisiones,... (psicólogos, educadores, trabajadores sociales, subdirector de tratamiento, maestros, ...).
- Aquellos temas que surgieran, tanto los internos como los profesionales y que sirvan para conseguir los objetivos previstos.

Los temas que surgieron a lo largo del programa fueron:

1. - Los problemas que surgieron y que les llevaron a la situación actual.
2. - La vida en la cárcel: demasiada monotonía, el tiempo pasa muy lento, el trabajo productivo, los talleres ocupacionales, la relación con los otros internos, ...
3. - Temas sanitarios y de salud: la droga, el problema del SIDA, ...
4. - La sociedad: las trabas con las que encuentran cuando sales, qué esperan de ella, el apoyo de las instituciones, ...
5. - El trabajo de los profesionales y dificultades con las que se encuentran: masificación, falta de instalaciones, falta de profesionales,...
6. - Comparaciones con otras cárceles en las que algunos habían estado anteriormente.

METODOLOGÍA:

En un principio se tenía previsto preparar tres o cuatro sesiones radiofónicas que se elaborarían conjuntamente entre los internos, funcionarios, el o los encargados de la emisora y los educadores sociales.

El primer paso sería la elaboración de un boceto del proyecto que presentaríamos tanto al Director como al equipo de tratamiento de la Prisión y una vez que dieran el visto bueno, se lo presentaríamos a una emisora de radio, esperando una respuesta afirmativa.

Lo segundo sería anunciar a los internos de esta actividad que se iba a realizar para que se apuntaran, de forma voluntaria, para preparar entre todos el programa. Una vez formado el grupo, se les explicaría en qué iba a consistir, los temas que se iban a tratar y que en ningún momento serviría para protestar contra la institución o para reivindicar cuestiones personales y que al final sólo podrían participar tres de ellos. También se les pediría su opinión, lo que les parece bien o mal del programa para eliminarlo y si se les ocurriera algún tema que se podría tratar, se incluiría en el guión.

A partir de aquí, se distribuirían los días y las horas en las que nos juntaríamos para hablar, discutir, oír los distintos puntos de vista acerca de los temas; la idea era que todos hablaran y respetaran las diferentes opiniones, lo que serviría como terapia a través de la dinámica de grupos. Con ellos tendríamos diez sesiones preparatorias y otras dos todos juntos (profesionales, educadores sociales e internos).

Se buscaba que los participantes fueran activos, cooperantes, imaginativos,... para poder ofrecer diferentes opiniones, sabiendo que todos podrían participar en la elaboración del programa de radio, pero sólo unos pocos serían los que accederían a comunicar al público las conclusiones a las que se habían llegado.

Daríamos una oportunidad para que se expresaran, discutieran y reflexionaran sobre su realidad, para que luego fueran lo más objetivos posible a la hora de expresarse de cara al exterior y quedara una imagen positiva en el oyente. En esta dinámica de trabajo, es importante la cooperación y el apoyo mutuo. Sería beneficioso para todos, porque puede ser una válvula de escape a la monótona vida que supone la privación de libertad.

Por fin, llegaría el día en el que se realizaría la grabación del programa en una de las estancias de la prisión. Se comunicaría el día de emisión para que los que quisieran pudieran oír el programa; de todas formas, ellos tendrían una grabación de lo emitido en dicho programa.

Como colofón, nos reuniríamos todos e intercambiaríamos las distintas opiniones sobre el programa emitido y el desarrollo del mismo.

PUESTA EN PRÁCTICA Y RESULTADOS DEL PROYECTO

Una vez aprobado por la Institución, nos encontramos con dos problemas por parte de la emisora, ya que, aunque el planteamiento le pareció muy bueno, sólo disponía de un día para poder emitirlo, debido a que tenían que cubrir las fiestas de la capital; el otro problema es que la hora de emisión coincidía con la hora de la comida, por lo que decidimos que se emitiera un sólo programa y en diferido. Por su parte el grupo de internos que dió el visto bueno al programa, así que nos pusimos a preparar las sesiones de trabajo con los internos. Como quedaba dicho anteriormente, se distribuyeron diez sesiones de hora y media, dos por semana con los internos, y otras dos con el resto de los participantes; al final se quedó en ocho sesiones, más una general entre todos.

Se formó en un principio, un grupo de diecisiete internos que se quedó reducido a trece al final, con los que se trabajó durante cinco semanas. En las dos primeras costó que se acostumbraran a respetar el turno e incluso los diferentes puntos de vista que tenían de los temas (dos abandonaron por este problema, los otros por falta de constancia). Poco a poco fueron entrando en esa dinámica de respeto y de entender

que puede haber varias formas de ver las cosas sobre un mismo tema y todas válidas. A medida que transcurrían los días, se notó el incremento del interés, mayor puntualidad, ayuda para preparar la sala y en las discusiones no faltaban ciertos toques humorísticos, lo que hacía que las sesiones resultaran amenas y bastante relajadas. En la sesión en la que nos juntamos todos, se produjo un debate en el que sobresalió el respeto ante las diferentes opiniones que surgieron.

La grabación del programa fue muy distendida, se dieron puntos de vista diferentes e incluso no coincidentes, pero siempre con el debido respeto. Cabe destacar la intervención de un interno en la que pedía mayor comprensión y que no se les cerraran las puertas cuando salieran a la calle, aunque entendía que la sociedad ya tenía muchos problemas y que primero se ocuparían de los suyos y al final de ellos; no obstante, solicitó el apoyo de todos y de las instituciones para no recaer.

Como el material que se recogió en la grabación fue de gran interés, la emisora de radio decidió emitirlo, no sólo en un programa como se tenía previsto, sino ampliarlo a dos programas de treinta y cinco minutos cada uno, con lo que no se eliminó casi nada de lo recogido en la grabación.

En la sesión que mantuvimos todos, después de que emitieran los programas de radio, las conclusiones fueron muy positivas: los internos se lo habían pasado muy bien durante la preparación, les había servido para expresarse, distraerse y aprender a respetar un poco a los demás; los profesionales coincidieron en que había quedado muy bien y que se podría pensar en montar una emisora de régimen interno dirigida por los educadores y con intervención directa de los presos; también se dio el visto bueno para que el próximo año se realizara otra grabación. Por su parte, tanto el locutor como el director de programas de la emisora nos emplazaron para realizar otro programa el año próximo.

Para nosotros también fue una experiencia muy positiva; la idea nos pareció muy buena desde el principio, pero teníamos miedo a que no nos lo aprobara el Equipo de Tratamiento, a no encontrar una emisora que le interesase nuestro proyecto, a que los internos no les motivara el tema, ..., pero todo fue bien desde el principio hasta el final, aunque somos conscientes de que con los dos programas emitidos y a nivel local, las repercusiones en la conciencia social son muy pequeñas.

El trabajo durante las sesiones con los internos fue bueno para todos, ya que nos enriquecimos humanamente, pero sería bueno que esto continuara, que el grupo se ampliara y que el resto de los internos también sintieran interés por participar.

La última conclusión a la que llegamos es que el educador social puede y debe utilizar la radio y el resto de los medios de comunicación como medio de trabajo para la integración y de concienciación social.

BIBLIOGRAFIA

MERINO, J.V. (1995): Guión radiofónico: programas de animación sociocultural, Narcea, Madrid.

SALINAS, J. (1987): Mass media y educación social, Narcea, Madrid.

SARRAMONA, J. y otros (1988): Medios de comunicación de masas y educación, Ceac, Barcelona.

WRIGHT, Ch. R. (1986): Comunicación de masas: una perspectiva sociológica, Paidós, México.